Señores y señoras accionistas, tengan ustedes muy buenos días.

Quisiera agradecer su participación en esta Junta Ordinaria de Accionistas, que por segundo año consecutivo se realiza en forma remota, dando cuenta de la prolongación de la pandemia, pero en un contexto que nos permite estar más optimistas, en particular, por el avance del proceso de vacunación.

Me permito hacer una primera reflexión sobre lo que fue el año 2020 y el momento actual, y que dice relación con el proceso de aprendizaje al que como sociedad y compañía nos hemos visto expuestos como consecuencia de la pandemia que ha modificado la manera de relacionarnos, de producir y comercializar nuestros productos.

Durante este período también han ocurrido fenómenos naturales que dejan en evidencia las oportunidades y amenazas propias de nuestra actividad y que nos exige innovar en beneficio de la sostenibilidad, no como un slogan sino como un real compromiso.

De la pandemia, podemos comentar que pese al magro desempeño financiero del ejercicio, producto de las restricciones de la demanda y la caída histórica de un 27% de los precios de salmón Atlántico, fuimos capaces de avanzar y adaptarnos para llegar a más clientes usando nuevos canales de distribución y productos de mayor valor agregado. En lo fundamental, conocemos y estamos más cerca de los clientes, la comunidad y nuestros colaboradores, a quienes quisiera agradecer muy especialmente por su esfuerzo y compromiso, que nos permitió dar continuidad operacional a nuestras distintas actividades tanto en el cultivo, proceso y venta.

Como parte de este aprendizaje, me parece necesario referirme también a la difícil situación en el sur de Chile, específicamente en el fiordo de Comau, Región de los Lagos. Como estarán informados, las últimas dos semanas enfrentamos la floración de algas nocivas –“FAN” o “bloom de algas”, como se le conoce comúnmente -, en los cuatro centros que operamos en la zona, que estresaron nuestra capacidad como Compañía. Un operativo complejo, que significó el rescate y traslado de peces vivos, y la extracción de las mortalidades, debiendo actuar en siete centros en forma simultánea y hacer

uso de todos los recursos disponibles: 34 embarcaciones, más de 50 buzos y cerca de 100 especialistas y colaboradores trabajando in situ.

Superada la contingencia el domingo 18 de abril, ya hemos puesto en marcha un plan para identificar e implementar mejoras que se hagan cargo de la legítima preocupación de la comunidad, ONG, autoridades y opinión pública en general, con quienes empatizamos en su interés por el cuidado del entorno y el medioambiente, siendo éste, también una prioridad estratégica de la compañía.

Sepan ustedes que Salmones Camanchaca cuenta con la convicción de llevar adelante todas sus actividades bajo los más altos estándares y tecnologías disponibles, y se han dispuesto todos los recursos necesarios para realizar una producción sustentable. Creemos firmemente que la acuicultura es una respuesta al cambio climático y a la conservación de los recursos.

El salmón es una proteína de gran valor nutricional y la que tiene la mejor tasa de conversión de alimento a carne digestible, entre todas las otras producciones y cultivo de proteína animal.

Salmones Camanchaca está comprometida con el planeta y buscamos ser una empresa carbono neutral hacia el año 2025. Contamos con el talento y la pasión para lograrlo, abiertos a seguir innovando, aplicando nuevas tecnologías y conocimiento, e incorporando nuevos aprendizajes que nos permitan fortalecer el cuidado del medio ambiente y las relaciones con las comunidades en los territorios donde operamos.

A todos ustedes, muchas gracias.